



TROTAMUNDO DEL ARTE. Sandra Calvo y Pedro Ortiz recorrieron el mundo con su proyecto.

ARTE POR EL MUNDO

Memorias breves de una ciudad

Por **GRISELDA GONZÁLEZ**

POR LAS calles de la Ciudad de México existen objetos que dan sentido a la vida diaria de sus habitantes; no son monumentos oficiales, pero reflejan cómo se ha ido construyendo su historia.

Son fotos de artefactos mínimos y temporales insertados en los resquicios de una monumentalidad mayor

Estas construcciones espontáneas, realizadas con objetos simples y de uso cotidiano, hablan de las costumbres, trabajo, aficiones, pasiones, manías, errores y hasta alegrías de los ciudadanos. Son objetos que a veces pasan por alto, pero que construyen la imagen de una ciudad. Están ahí todos los días, durante muchos años —a veces, permanentemente— y son el paisaje que millones recuerdan cuando se refieren a su lugar de residencia.

Sandra Calvo y Pedro Ortiz recorrieron las calles de Nueva Delhi, Bombay, Beijing, Shangai y el Distrito Federal. Su tarea en cada viaje era clara: pasear, observar, explorar y analizar las características únicas de cada lugar para crear una obra. El resultado es un libro y una exposición, donde todos esos objetos simples conforman postales de enormes ciudades. Ambos se encuentran en la Sala de Arte Público Siqueiros (Tres picos 29, colonia Polanco).

Hace algunos años Sandra y Pedro estudiaban juntos en Nueva York. Estando en Manhattan, decidieron hacer un viaje a Nueva Delhi y allí empezó el proyecto. En la capi-



MONUMENTO. Un colchón abandonado se vuelve arte.

tal de la India, realizaron paseos diarios, una actividad que comenzaron a realizar en cada ciudad que visitaban. En cada lugar encontraron monumentos similares, pero que los habitantes de cada lugar se apropiaba de forma distinta o transformaba de acuerdo al contexto. La pareja captó todos esos objetos.

Según Sandra y Pedro, los monumentos menores son un retrato microscópico de la urbe, un recuento de artefactos mínimos temporales, insertados en los resquicios de una monumentalidad mayor.

“La gente ve las mega ciudades como paisajes infernales y catastróficos, y a veces no nos damos cuenta de que son innovaciones urbanísticas que están aquí para quedarse, que hay que aprender a vivir con ellas y a valorarlas estéticamente”, explicó Pedro, originario de Barcelona, habitante del Distrito Federal y ciudadano del mundo.

► EL COSTURERO DE CAJAS

En la Central de Abasto del DF, Calvo y Ortiz encontraron a El Jaracho, un vendedor que cosía sus propias cajas para transportar fruta, verdura, huevos, pollo, y que sirven como sillas, mesas, y columnas de puestos.

“La caja fue el objeto que más nos llamó la atención y lo utilizamos

La edición especial incluye un CD con los videos y un empaque especial que simula una caja de El Jaracho y se consigue en monumentosmenores@gmail.com, con a un costo \$900

**LLÉVELO,
LLÉVELO
EN SU CAJA**

como representante del proyecto porque la encontramos en todas partes”, afirmó Calvo.

El recorrido de sus pequeños monumentos alcanzará nuevas ciudades, tanto en su curaduría como en el público espectador. Próximamente será llevada a Nueva York, Barcelona y Beijing.